

OPINIÓN  
Gaceta Central

# El hombre del clavel verde

**H**ace cien años murió en París el gran Oscar Wilde, el hombre del clavel verde, el esteta del decadentismo, el príncipe del dandismo.

Muchos de nosotros leemos en nuestra infancia "El ruisenor y la rosa", "El príncipe feliz" o "El gigante egoista". Más tarde, asistimos al fabuloso "Retrato de Dorian Gray" o a "La importancia de llamarse Ernest".

La verdad es que el conjunto de su obra no deja la sensación de un gran peso literario y tal vez la historia no le habría dado a Wilde el lugar que ocupa si no fuera por su trágico final y sus textos últimos. Wilde se convertiría en un ícono del artista como símbolo del hombre libre castigado por la sociedad.

Como pocos autores, alcanzó en vida y muy joven el reconocimiento y la gloria. Todas sus obras consiguieron un éxito crecientemente clamoroso. Por entonces estaba casado y tenía dos hijos. Todos sus biógrafos apuntan que, pese a su irreñrible mundanidad, era un buen padre y esposo. Esto, al menos, hasta la llegada a su vida del joven lord Alfred Douglas. Con él comenzaría su caída. Douglas era un pseudo-heroe, de una belleza casi femenina y que por sobre todas las cosas adoraba el glamour del teatro.

Empieza entre ellos una tormentosa y apasionada relación. Desafiantes al pacato mundo victoriano, se muestran en público en cenas extravagantes y escandalosas, haciendo de su homossexualidad un atributo más de sus goces de vivir. Sólo que había un punto: Douglas era hijo del marqués de Queensberry, tipo insaciable, despotico, violento. A mayor abundamiento, Queensberry fue el creador de las reglas del boxeo. El marqués se con horrores asombraría ante tan in-

y Wilce en la vida social londinense, y su hijo, por su lado, odiaba encarnizadamente a su padre.

Una nota insultante de Queensberry a Wilde, en que lo acusa de pederasta, incita a Douglas a forced a Wilde a entablar un juicio contra su padre. Wilde se resiste, pero Douglas lo convence. Wilde se querella contra Queensberry por injurias, el juicio se lleva adelante y Queensberry sale librado. Ahora es el turno del marqués de atacar. Las pruebas acerca de la homossexualidad de Wilde son comandantes. Es condenado a dos años de trabajos forzados en la cárcel de Reading. Wilde ha perdido a su mujer, sus hijos y, lo que es peor, su honor. La sociedad hace escarnio de él.

La reclusión se da en las más penosas condiciones. Las veladas al teatro, las fastuosas cenas, parecen cosa de otra vida. Es ahí donde escribe sus más conmovedores y sinceros textos, "La balada de la cárcel de Reading" y el "De profundis".

La larga carta es una requiebra apasionada ante la frivolidad y la insinceridad de Douglas, al tiempo que un descarnado reca culpa por la propia barrialidad. El "De profundis" -uno de los más entrañables testimonios del amor desengañado, no correspondido- dejó una cantidad de lecciones.

Wilde no pudo, como él creyó, contra la sociedad de su tiempo. Su exacerbado culto a la belleza, la de Douglas, lo enceguecieron frente a un espíritu inferior con marcados signos de vileza que él no supo ver. El precio fue más alto de lo que nunca imaginó. Liberado en 1897, con la salud minada por la reclusión, muere en su exilio en París, el 30 de noviembre de 1900, en una habitación del clásico hotel de l'Europe Madero.



Tal vez la historia literaria no le habría dado a Oscar Wilde el lugar que ocupa si no fuera por su trágico final y sus textos últimos. A cien años de su muerte, sigue siendo un ícono del artista como símbolo del hombre libre castigado por la sociedad.

# **El hombre el clavel verde [artículo] Gonzalo Contreras.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Contreras, Gonzalo, 1958-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El hombre el clavel verde [artículo] Gonzalo Contreras. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa